

Grandes Transacciones de Tierras (GTTs) en el Nordeste brasileño

Dra. Lorena Izá Pereira

Red Nacional de Grupos de Investigación en Geografía Agraria – Banco de Datos de la Lucha por la Tierra (Red DATALUTA) y Land Matrix LAC.

Dr. Bernardo Mançano Fernandes

Red Nacional de Grupos de Investigación en Geografía Agraria – Banco de Datos de la Lucha por la Tierra (Red DATALUTA)

Resumen

Las Grandes Transacciones de Tierras (GTT) no es una dinámica única del siglo XXI, pero actualmente hay nuevas características que muestran la renovación de la carrera mundial por la tierra en escala global. Las diferentes fronteras para la expansión de la exploración de la naturaleza hacen de Brasil uno de los principales países de América Latina, donde las empresas transnacionales y los fondos de inversión implementan proyectos. Estos hechos son analizados en este texto con el objetivo de resaltar el control de territorios en el Nordeste de Brasil con un enfoque especial en la multidimensionalidad del proceso en esta región. Si bien el agronegocio es el foco principal, se instalan y renuevan otras formas de explotación predatoria, siempre con la aprobación y apoyo del Estado. Dado que la tierra tiene múltiples significados para los diferentes sujetos y agentes involucrados en este escenario único, los conflictos territoriales emergen como acciones cotidianas, destacando las contradicciones de las Grandes Transacciones de Tierras.

Introducción

La tierra es fundamental para la reproducción de la vida, somos seres territoriales por excelencia. Para cada sujeto, la tierra representa un significado diferente, la tierra como lugar de trabajo, como espacio vital, como territorio material e inmaterial cargado de herencias y recuerdos, la tierra es así concebida por los pueblos del campo y bosques, por los campesinos, quilombolas, pueblos indígenas y diferentes comunidades y pueblos tradicionales. Para estos pueblos, en su mayor parte, la tierra no tiene la dimensión de propiedad privada (Fernandes y Welch, 2019).

Para los agentes capitalistas, la tierra adquiere otro significado, significa mercancía, pero no cualquier mercancía, sino aquella que contiene recursos disponibles para la exploración (como los minerales y el agua) y que también produce otras mercancías (Li, 2014). De la misma forma, la tierra es fundamental para la reproducción del capital, sea para la explotación de objetos de trabajo preexistentes (Marx, 2013), para la producción de mercancías o para la especulación. Así, “la propiedad de la tierra se basa en el monopolio de ciertas personas sobre partes definidas del globo como esferas exclusivas de su voluntad privada, con exclusión de otras¹” (Marx, 2017: 676).

La tierra siempre ha sido objeto de interés por parte de los agentes capitalistas. Sin embargo, a partir de 2008, como consecuencia de la crisis financiera que golpeó,

¹ Nuestra traducción.

especialmente, a países hegemónicos desde el punto de vista de la acumulación de capital, como Estados Unidos y países europeos. Debido a la crisis, estos agentes necesitan diversificar su portafolio de negocios y la tierra fue una de estas inversiones. Así surge la carrera mundial por la tierra a escala global, denominada por la academia internacional como *acaparamiento de tierras*² (Borras Jr. y Franco, 2010; Borras Jr. et al., 2012).

Borras Jr. y Franco (2010) argumentan que el acaparamiento de tierras es una expresión general utilizada para describir “*the explosion of (trans)national commercial land transactions (and land speculation) that has been occurring in recent years around the large-scale production, sale, and export of food and biofuels*” (Borras Jr. y Franco, 2010: 02). El *acaparamiento de tierras* no es un proceso exclusivo del siglo XXI, pero la dinámica actual permite una mayor expresividad y también nuevas características del llamado *acaparamiento de tierras*. La globalización neoliberal y el avance de la georreferenciación y las tecnologías de la información son particularidades de la situación actual que ayudan a materializar el *acaparamiento de tierras* (Saweljew, 2019).

La discusión sobre la definición de *acaparamiento de tierras* es amplia, tomando la proporción de un verdadero *literature rush* (Sauer y Borras Jr., 2016; Pereira, 2018). Entendemos el *acaparamiento de tierras* como un proceso histórico de control territorial por parte de agentes hegemónicos del sistema capitalista. Partimos del territorio como objeto de análisis precisamente porque esta categoría geográfica, entendida a través de la multidimensionalidad y múltiples escalas, permite la comprensión del proceso en su totalidad. El territorio es mucho más que el área del Estado Nación (Fernandes, 2009) y está más allá de la superficie material negociada en el contexto de la carrera mundial por la tierra.

Por lo tanto, el *acaparamiento de tierras* es más que el control de la tierra en sí, sino el control de los recursos y las relaciones sociales que se materializan en la tierra. El *acaparamiento de tierras* se realiza a través de diferentes formas de acceso y control, que no solo implican la compra directa de una determinada superficie de tierra (McKay, 2017). La perspectiva de la multidimensionalidad del territorio permite entender que más que el control de la tierra, significa controlar las dimensiones del territorio, como la económica, política, cultural y ambiental por parte de las corporaciones que impactan y determinan el control territorial por parte de las empresas. instituciones extranjeras, es decir, un proceso de extranjerización de la tierra (Fernandes, 2019).

Además, el control del territorio no es solo una realidad en los países del Sur global, como comúnmente pautaban las primeras investigaciones sobre el tema (Desmarais et al., 2017). Las marcas comunes y los distintivos de una estructura global, como en la formación espacial (Moreira, 2021) también dictan la dinámica del llamado *acaparamiento de tierras*. Es evidente que en cada país el control del territorio adquiere características distintas, producto de dinámicas de interacción locales, nacionales y globales (Pereira, 2019). Por ejemplo, en países del continente africano la mayor parte de la tierra es propiedad estatal, mientras que en América Latina la propiedad privada es la lógica dominante (Costantino, 2019).

Debido al control del territorio ser un proceso histórico, en cada momento el mismo adquiere diferentes formatos, según el movimiento de la realidad. Si en 1910 el control del territorio brasileño estuvo marcado por concesiones de tierras por parte del

² La expresión más utilizada por la academia internacional es el “*land grabbing*”.

Estado para la colonización e implementación de infraestructura (ferrocarriles³), hoy se caracteriza por la apropiación masiva de tierras (arrendamientos, ventas y concesiones) con el propósito de explorar la naturaleza y producir mercancías, induciendo una dimensión de conflicto basada en la nueva dinámica de acumulación de capital (Svampa, 2019).

En este artículo consideramos como Grandes Transacciones de Tierras (GTT) aquellos negocios que involucran una superficie transaccionada de más de 200 hectáreas que tuvieron lugar después del año 2000. Sin embargo, no es solo el factor cuantitativo lo que importa, ya que analizamos cambios en territorialidad, es decir, cambios en el uso del territorio, la tierra generalmente es transformada para satisfacer las necesidades del capital. Esta es la definición utilizada por *The Land Matrix Initiative* (Venencia et al., 2019).

Sin embargo, estas tierras, definidas como espacios marginales por el Banco Mundial (Deininger et al., 2011), son territorios campesinos, indígenas, quilombolas y otros pueblos y comunidades tradicionales, que no siempre tienen la dimensión de tierra como propiedad privada. Las llamadas tierras marginales no están vacías, son marginales en el sentido de no estar alienadas en la lógica del capital, de no ser utilizadas para promover la acumulación de capital. A través de una narrativa de desarrollo, basada principalmente en la generación de empleo y mejora de los ingresos de la población local, el control del territorio se convierte en un proceso cada vez más frecuente. Sin embargo, el tan prometido “desarrollo” no se da, lo que promueven las Grandes Transacciones de Tierras es la desterritorialización y empobrecimiento de la población que vive en las zonas cercanas a estos proyectos.

El objetivo de este texto es mostrar cómo se ha producido el control del territorio en el Nordeste de Brasil, centrándose, en particular, en la multidimensionalidad del proceso en esta región. Tomamos como escala de análisis la región Nordeste de Brasil, que ocupa un área de 155,800,000 hectáreas divididas en nueve estados: Bahia, Alagoas, Sergipe, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte, Ceará, Piauí y Maranhão. Esta escala de análisis no fue seleccionada por acaso, sino porque la región es poco analizada en las investigaciones sobre el control del territorio en Brasil, además de ser aquella donde la colonización del país por los portugueses comenzó en 1500. Hoy, el control del territorio en la región Nordeste se caracteriza por la diversidad de negocios, involucrando el agronegocio (granos, caña de azúcar, silvicultura y frutas), minería y energías alternativas (eólica y fotovoltaica) (Pereira, 2021), rompiendo así con el agrocentrismo (Edelman, 2016).

Esta investigación es resultado del convenio entre la Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ) (Argentina) y la Red Nacional de Grupos de Investigación en Geografía Agraria - Banco de Datos Lucha por la Tierra (Red DATALUTA) (Brasil) en el marco del proyecto Land Matrix 2021. El objetivo del convenio es plantear y sistematizar casos representativos sobre la expansión de la apropiación privada de tierras en el Nordeste de Brasil que necesariamente resultan en la alteración del uso del territorio y en un cambio en su control.

³ Episodio referido a la Guerra del Contestado (1912-1916), donde se otorgaron tierras a la Brazil Railway Company (subsidiaria de la Lumber Company) con el objetivo de construir el ferrocarril São Paulo - Río Grande. Martins (1995) destaca que nueve kilómetros de cada lado de la vía férrea fueron otorgados por el Estado brasileño a la empresa. Los campesinos que allí estaban territorializados fueron expulsados, se explotó la madera y se establecieron proyectos de colonización.

La investigación tiene como punto de partida procesos de investigación previos desarrollados en Brasil a través del Banco de Datos de la Lucha por la Tierra (DATALUTA), un proyecto de investigación y extensión que desde 1998 ha recolectado y sistematizado datos sobre la lucha por la tierra en Brasil y más recientemente, ha expandió sus operaciones a otros países de América Latina. Actualmente, DATALUTA cubre las siguientes categorías: Movimientos socio-territoriales, Jornadas Universitarias en Defensa de la Reforma Agraria (JURA) y Extranjerización de Tierras.

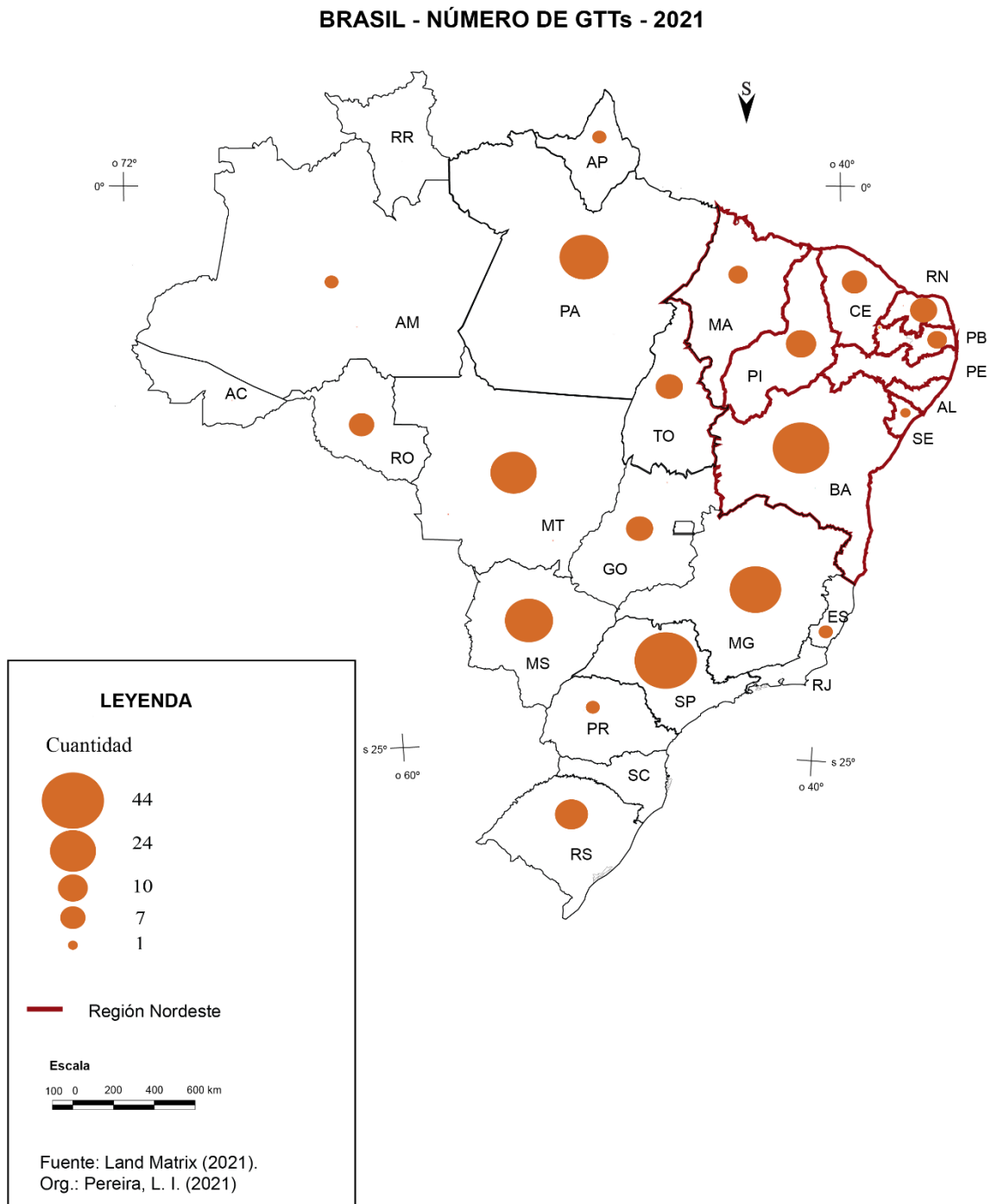
Para lograr este objetivo, el texto se divide en tres secciones. En primer lugar, discutimos brevemente algunos aspectos históricos de la territorialización del capital en el Nordeste brasileño. La segunda parte discutirá la actualidad de las Grandes Transacciones de Tierras (GTT) en el Nordeste de Brasil y, finalmente, a partir de algunos casos representativos, se expondrán los conflictos derivados de la territorialización del capital en la región.

Como metodología, utilizamos casos de Grandes Transacciones de Tierras (GTT) registrados en el portal Land Matrix. La investigación siguió los parámetros establecidos por el Land Matrix, a saber: negociaciones iguales o superiores a 200 hectáreas de tierra, cambio de control de propiedad y cambio de uso del territorio, que, a partir de la apropiación, inmediatamente comienza a ser utilizado para la acumulación de capital (Venencia et al., 2018).

Actualmente, Land Matrix tiene 2.397 transacciones registradas a escala global, totalizando 184.762.247,87 hectáreas transadas (83.696.921 completadas, 77.606.265 con intenciones de inversión anunciadas y 22.389.680 no completadas). De este total, 1.098 negocios están ubicados en América Latina y el Caribe, que suman 43.802.422 hectáreas. Solo Brasil concentra 246 transacciones, que en conjunto suman 8.618.326 hectáreas⁴. Según un informe de Land Matrix, de julio de 2020, las transacciones en Brasil tuvieron picos más altos en 2007, 2013 y 2018, lo que es un reflejo no solo de la dinámica global, sino también de los procesos locales, especialmente la economía y la política que devasta Brasil. El mapa 01 expresa la distribución de los GTT según las unidades de la federación, destacando los nueve estados que conforman la región Nordeste.

⁴ Estos datos fueron recopilados en el 8 de septiembre de 2021, ya que el portal Land Matrix es actualizado diariamente, puede haber una variación en estos números.

Mapa 01. Brasil – Número de Grandes Transacciones de Tierras – 2021.



Fuente: Land Matrix (2021); Elaboración: Pereira, L. I. (2021).

Además, como Brasil es un país de dimensiones continentales, es común que el control del territorio asuma características únicas en determinadas localizaciones. Cuando debatimos el tema en el país, la primera área que se destaca es MATOPIBA,

una regionalización que abarca 337 municipios en los estados de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahia. MATOPIBA fue creado por el Grupo de Inteligencia Territorial Estratégica (GITE), de la empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (EMBRAPA) y es un área identificada para la expansión del agronegocio en el país. Hoy, MATOPIBA es considerada la última frontera agrícola en las áreas del Cerrado en Brasil (Frederico y Almeida, 2019). Sin embargo, aunque MATOPIBA está compuesta por tres estados del Nordeste (Maranhão, Piauí y Bahia), el control del territorio en la región no se limita a MATOPIBA (Fernandes et al, 2018). En total, el Nordeste de Brasil centraliza 70 transacciones registradas en Land Matrix.

La territorialización del capital en el Nordeste de Brasil

En la formación de Brasil, el control del territorio comenzó en 1500 con la colonización de los portugueses. La invasión de los territorios de los pueblos indígenas que pertenecían al grupo Tupí-Guaraní tuvo lugar en lo que sería la región Nordeste en 1500. Las guerras entre pueblos indígenas y portugueses marcaron la implantación del sistema capitalista que se apropió de todos los territorios: haciéndolo cautiva la tierra y todo lo que había en ella, incluidas las personas que fueron esclavizadas (Martins, 1996). Este hecho se produjo a partir de las políticas de expansión marítima de los países europeos (Prado Jr., 1969). La idea inicial no era poblar Brasil, sino explorar los llamados productos espontáneos en beneficio del comercio europeo, ese es el significado de la colonización (Prado Jr., 2011). Este sentido se mantiene en la lógica de realizar grandes transacciones de tierras en el siglo XXI.

La territorialización del capital en Brasil ocurrió a través de ciclos espaciales de acumulación, proceso definido por Moreira (2018: 24) como “movimiento unitario-integrador de reproducción de toda la diversidad de áreas y sectores de actividad identificados con la forma dominante de capital en cada contexto⁵”. También según Moreira (2018), existen tres ciclos, a saber: ciclo de la caña de azúcar (siglos XVI al XVIII), ciclo del café (siglos XIX y XX) y ciclo de la cadena soja- alimentación animal-carne (siglos XX y XXI). Es necesario considerar el ciclo del oro en el siglo XVII, que ocurrió en el actual estado de Minas Gerais (región Sudeste), siendo un momento importante para la interiorización de la colonización brasileña (Prado Jr., 2011).

Es importante entender que estos ciclos espaciales de acumulación produjeron múltiples territorialidades que atravesaron los siglos y continúan sucediendo, con mayor o menor intensidad, hasta el día de hoy. Es acertado sumar el nuevo ciclo de producción de energías alternativas (eólica y fotovoltaica) en el siglo XXI que analizaremos en este artículo.

La primera exploración que tuvo lugar en Brasil fue la del árbol *pau-brasil*, que inició la historia de la formación espacial del país, dando lugar a la ocupación de la colonia (Moreira, 2005). La madera de Brasil se extrajo en la costa atlántica entre los estados de Rio Grande do Norte (Nordeste) y Río de Janeiro (Sudeste) entre los siglos XVI y XVII (Moreira, 2005). La caña de azúcar comenzó a cultivarse en la Zona Forestal del Nordeste en 1532, efectuando la formación espacial de la colonia (Moreira, 2005), basada en la tríada de monocultivo, latifundio y mano de obra esclava. Hoy, si bien la región Centro-Sur es la más expresiva en el cultivo de la caña de azúcar, estados como Alagoas, Pernambuco y Pernambuco aún cuentan con áreas tradicionales de cultivo de caña de azúcar.

⁵ Nuestra traducción.

Entonces, el algodón se convierte en un cultivo en expansión en Brasil, resultado del aumento en el consumo de fibra por parte de la industria textil europea, sumado a la relativa sencillez de producción (Prado Jr., 2011). Los estados de Maranhão, Pernambuco, Bahia y Ceará fueron productores de algodón expresivos en la segunda mitad del siglo XIX. Como destaca Prado Jr. (2011), en el Nordeste, la caña de azúcar ocupó las tierras próximas al mar, mientras que el algodón se instaló en el agreste⁶. El tabaco fue otra gran cultura del período colonial (1530-1822) y, en el Nordeste, fue expresiva en Bahia y Sergipe.

Estos cultivos – caña de azúcar, algodón y tabaco – especialmente los dos primeros, fueron y siguen siendo constantes e importantes en el Nordeste. A partir de la segunda mitad del siglo XX, especialmente en la década de los ochenta, la producción de granos comenzó a expandirse hacia la región Nordeste, especialmente hacia el Oeste de Bahia, la porción del estado que hoy conforma el mencionado MATOPIBA. En la década siguiente, el mercado de tierras comenzó a consolidarse, especialmente en Piauí y a partir de la adquisición fraudulenta de extensas propiedades y la desterritorialización de campesinos y comunidades y pueblos tradicionales. Este es el comienzo que hizo posible las Grandes Transacciones de Tierras en el siglo siguiente.

Las Grandes Transacciones de Tierras en el Nordeste de Brasil: ¿un nuevo ciclo espacial de acumulación de capital?

La contemporánea carrera mundial por la tierra llegó al nordeste brasileño, mucho más allá de la conocida región de MATOPIBA. Como se mencionó anteriormente, en el portal Land Matrix hay 70 transacciones de tierras identificadas en el Nordeste de Brasil, 36 en el estado de Bahia, diez en Piauí, ocho en Rio Grande do Norte, siete en Ceará, cuatro en Paraíba, cuatro en Maranhão y solo una transacción en Sergipe. Un rasgo que se destaca es la multiplicidad de territorialidad del avance del capital en el campo, mucho más allá de la producción agrícola, que generalmente es el único uso del territorio considerado en las investigaciones sobre el tema (Edelman, 2016).

Además de la agricultura (caña de azúcar, granos, frutas y silvicultura), las territorialidades que se destacan son la producción de energías alternativas (eólica y fotovoltaica) y la minería, además de la apropiación del paisaje para la construcción de complejos turísticos (*resorts*), que constituyen verdaderos enclaves territoriales, aunque expresiva, esta territorialidad no será abordada en este texto. Dichas dinámicas son recientes, acentuándose, sobre todo, después de la crisis financiera de 2007/2008, momento en el que los agentes capitalistas necesitaban diversificar su cartera de inversiones.

Un ejemplo muy emblemático es el avance de los parques eólicos y fotovoltaicos en el Nordeste. Aquí, destacamos especialmente la energía eólica, que proviene de la cinética de los vientos. Actualmente existen 1.093 parques en Brasil, con 31.833.521,86 kW de potencial eólico concedidos, de los cuales 987 se encuentran en el Nordeste⁷ (ANEEL, 2021⁸), es decir, solo 106 proyectos se instalan fuera de la región.

⁶ Transición entre la Zona da Mata (la franja cercana a la costa) y el semiárido.

⁷ Solo el estado de Alagoas no cuenta con parques eólicos en funcionamiento o homologados. Sergipe es la unidad federativa de la región Nordeste con menor número de proyectos, solo uno en operación, con 34.500,00 kW de potencia concedida.

⁸ Datos consultados el 29 de septiembre de 2021.

Si bien el Estado brasileño ha impulsado la generación de energía a través de fuentes alternativas desde 2001, momento marcado por la crisis energética, solo en 2009 avanzó la construcción de parques eólicos (Traldi, 2019), siendo una demanda de capital externo.

Bahia es la unidad de la federación que concentra la mayor cantidad de parques, con 203 proyectos en operación, 77 en construcción y 64 aprobados, pero sin iniciar la construcción. Le sigue Rio Grande do Norte, con 194 parques en operación, 48 aprobados y 79 sin construcción iniciada, y Piauí, con 116 parques (81 en operación de 35 aprobados). En todos los estados, la producción de energía eólica presenta sus singularidades. Aquí reforzamos el ejemplo de Bahia, donde todos los parques están ubicados en la región semiárida⁹ y, sobre todo, avanza en las tierras de las comunidades Fundo y Fecho de Pasto, reconocidas por la ley como pueblos tradicionales¹⁰ y cuya principal característica es el uso colectivo de la tierra, resultando en múltiples conflictos que serán expuestos en la tercera parte de este artículo.

Es importante señalar que, si bien el agronegocio no es un uso reciente del territorio en el Nordeste, está avanzando constantemente tanto en nuevas áreas como en nuevos cultivos. Por ejemplo, la silvicultura tiene su materialización más antigua en el extremo sur de Bahia, debido a la expansión del cultivo de eucalipto en el norte del estado de Espírito Santo¹¹ (región Sudeste), sin embargo, además de su incremento en la localidad, se destacan otras áreas en la producción de eucalipto.

La mesorregión occidental de Maranhão es un ejemplo de la frontera de expansión de la silvicultura, representando en 2019 el 53,20% de la producción de todo el estado (142.800 hectáreas) (IBGE, 2021). La empresa responsable del incremento del cultivo es Suzano Papel e Celulose S.A.¹², que opera desde 2008 mediante la compra de propiedades rurales y arrendamientos (Oliveira y Silva, 2020; Pereira, 2021a). Además, recientemente se ha observado la conversión de tierras tradicionalmente destinadas al cultivo de caña de azúcar en el estado de Alagoas en áreas potenciales para la expansión del eucalipto (Lima y Barbosa, 2021).

La fruticultura también muestra un aumento significativo, siendo responsable de dinamizar la economía de varios municipios, especialmente en las zonas perimetrales de regadío (Pereira, 2021a). Según el IBGE (2021), en 2019, un total de 727.232 hectáreas se destinaron al cultivo de banano, papaya, mango, melón, sandía y maracuyá en Brasil, totalizando 12.848.161 toneladas producidas. El Nordeste tuvo la mayor incidencia de producción en estos seis cultivos, con un total de 335.972 hectáreas cultivadas y 5.785.641 toneladas producidas, es decir, el 46,20% del área y el 45% de la producción de frutas de Brasil se concentra en el Nordeste.

⁹ Región definida en 2017 por la Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste (SUDENE), que abarca 1.262 municipios de los estados de Alagoas (38), Bahia (278), Ceará (175), Maranhão (02), Paraíba (194), Pernambuco (123), Piauí (185), Rio Grande do Norte (147), Sergipe (29) y Minas Gerais (91), esta última ubicada en la región Sudeste.

¹⁰ Reconocido por el Decreto n. 6.040, de 7 de febrero de 2007, que establece la Política Nacional para el Desarrollo Sostenible de los Pueblos y Comunidades Tradicionales.

¹¹ El cultivo de eucalipto en el estado de Espírito Santo se inició en la década de 1970 a través del II Plan Nacional de Desarrollo. Los municipios con mayor producción son Aracruz, São Mateus y Conceição da Barra, los dos últimos ubicados en el norte del estado. Para obtener más información, consulte Ferreira (2009).

¹² En marzo de 2018 se anunció la adquisición de la empresa Fibria, tradicional en el sector de celulosa y papel en Brasil, pela Suzano Papel e Celulose S.A. En enero de 2019 se concretó la fusión, consolidándose como una de las mayores empresas del sector en el mundo.

Las principales mesorregiones productoras son Vale São Francisco da Bahia, São Francisco Pernambucano, Oeste Potiguar y Jaguaribe (Ceará), localidades con presencia de perímetros irrigados. Un ejemplo de empresa que opera en el sector es Del Mont Fresh Produce (EE. UU.), que opera en los estados de Ceará y Rio Grande do Norte a través de la producción de banano y cocos verdes (Cavalcante, 2020; Land Matrix, 2021), generando intensos conflictos territoriales (Fernandes et al., 2018).

La producción de granos (soja y maíz) también ha mostrado un aumento significativo en el Nordeste. Si bien no es la región principal para este cultivo, hay una expansión de la frontera cerealera hacia los estados de Bahia (1.581.842 hectáreas), Maranhão (977.598 hectáreas) y Piauí (766.044 hectáreas). La producción de granos en el Nordeste se caracteriza por la mecanización intensiva (Calmon, 2020), la financiarización con especulación con tierras agrícolas (Fernandes, 2019) y la incorporación de áreas de uso colectivo a través de la desterritorialización (Pitta et al., 2018).

Un ejemplo muy representativo registrado por Land Matrix (2021) es el caso de la Harvard Management Company (HMC), que entre 2007 y 2008 adquirió 423.000 hectáreas de tierra en los estados de Piauí y Bahia. Según el perfil de Brasil construido por The Land Matrix (2020), la estructura de inversión de HMC es compleja e involucra a operadores brasileños, como Insolo Agroindustrial S.A., Gordian Bioenergy y Caracol Agropecuária. El caso tiene una gran repercusión en Brasil y también ha generado conflictos por el territorio.

Brasil es conocido por su “vocación minera”, que históricamente se ha centrado en Minas Gerais (sureste) y Pará (norte), especialmente para la exploración de oro y otras piedras de alto valor en el mercado. Sin embargo, en el Nordeste, desde 1987, Andrade ya subrayó que la región contaba con la producción expresiva de minerales como cromita, xelita, sodalita, sal gema, magnesita, yeso y cobre, además de la importante concentración de calizas y arcillas (Pereira, 2021a). Actualmente, el Nordeste puede ser considerado como una de las fronteras de expansión de la exploración minera, lo que no se da por una posible escasez en las regiones tradicionales de exploración, sino por el modelo insostenible que resulta en constantes desastres ambientales y sociales.

Un ejemplo es el Proyecto *Vale do Rio Pardo*, en el norte del estado de Minas Gerais (región Sudeste) y Sur da Bahia (región Nordes), propiedad de la empresa *Sul Americana de Metais (SAM)*, de origen china. La implantación del proyecto fue negada por el Instituto de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA)¹³ por imposibilidad ambiental (Brasil de Fato, 06 de septiembre de 2019). Hoy el proyecto ha sido reelaborado y se llama “Bloco 8”.

Otro caso es la exploración minera en la Serra de Jacobina, en el Centro-Norte de Bahia, que, si bien la actividad minera es una realidad desde la década de 1970, se ha expandido rápidamente. La empresa canadiense Yamana Gold, que opera en exploración de oro en Jacobina desde 2004, anunció en 2020 la expansión de la producción de 31% de oro en Bahia (Gobierno del Estado de Bahia, 26 de noviembre de 2020). Respecto a esto último, es interesante notar que la Serra de Jacobina es un área de expansión para parques eólicos, como el Parque Eólico Morrinhos, registrado en la Land Matrix.

¹³ Agencia del Ministerio de Medio Ambiente responsable de la inspección ambiental y aprobación de licencias ambientales.

Las dimensiones de la exploración en la naturaleza mencionadas aquí son solo ejemplos que muestran cómo las Grandes Transacciones de Tierras en el Nordeste han formado un nuevo ciclo espacial de acumulación de capital, basado no solo en la expansión de la frontera agrícola, sino en la expansión de la frontera de exploración de múltiples recursos, desde lo subterráneo (minería) hasta el aire (energía eólica). Las narrativas utilizadas para justificar estos emprendimientos son diferentes y se basan básicamente en la generación de empleo y el desarrollo sostenible. Pero, en realidad, lo que queda para la población y para la naturaleza es la destrucción.

Conflictos territoriales promovidos por las Grandes Transacciones de Tierras en el Nordeste de Brasil

Los conflictos son múltiples e involucran no solo el tema de la propiedad de la tierra en sentido estricto, sino todas las dimensiones de la vida. Como se señaló anteriormente, para cada agente y sujeto, la tierra adquiere un significado diferente y, por lo tanto, existen conflictos que son realidades en múltiples territorios, así como en únicos. La multidimensionalidad de las Grandes Transacciones de Tierras en el Nordeste de Brasil refleja la diversidad de conflictos, que involucran diferentes recursos que son apropiados en la lógica de la privatización.

Aquí cabe destacar. Aún en 1967, Josué de Castro caracterizó al Nordeste como una “región explosiva”, siendo una zona en la que las tensiones sociales llegaban al límite de lo tolerable, donde los conflictos latentes ardían violentamente, provocando la explosión social. Castro (1967) reporta el surgimiento de las Ligas Campesinas¹⁴ en la región y cómo el sistema opresivo del latifundio produjo pobreza. De esta forma, los conflictos en el campo del Nordeste no son algo exclusivo de la nueva ola de Grandes Transacciones de Tierras.

La primera dimensión del conflicto que destacamos es la propiedad de la tierra. Los agentes hegemónicos del capital tienden a expandir su control hacia tierras consideradas marginales, que en realidad son tierras de uso colectivo por comunidades tradicionales o pequeñas propiedades campesinas que no forman parte de la racionalidad del sistema de producción capitalista. El despojo no es la única forma de expulsar a los campesinos y otras comunidades y pueblos tradicionales de sus tierras. Un ejemplo es la propia política de regularización de tierras, que es utilizada por el gobierno brasileño como una estrategia contradictoria para prevenir el *acaparamiento de tierras* y garantizar la seguridad jurídica para la expansión de las actividades de explotación de recursos (Oliveira, 2016).

En el Nordeste destacan dos estados: Piauí y Bahia. En Piauí, la regularización de la tenencia de la tierra está establecida por la Ley n. 7294, de 10 de diciembre de 2019, del Gobierno del Estado a través del Instituto de Terras do Piauí (INTERPI). El contexto de establecimiento de este marco legal no es aleatorio, sino que está en convergencia con la expansión de la frontera agrícola en Piauí. En el estado existen diferentes ejemplos de “*haciendas corporativas*” que, aunque basadas en “*agro es tech*”¹⁵, reproducen la lógica del monocultivo y el latifundio (Azerêdo y Mitidiero Jr.,

¹⁴ Las Ligas Campesinas fue un movimiento que se inició en 1955 en el interior del estado de Pernambuco y rápidamente se expandió por casi toda la región Nordeste. Según Josué de Castro (1967), el objetivo inicial de las Ligas Campesinas era defender los intereses y derechos de los muertos, no de los vivos.

¹⁵ Respecto a la campaña publicitaria de amplia difusión: “*agro é tech, agro é pop, agro é tudo*”.

2020), generando conflictos territoriales, como el caso mencionado. de Harvard Management Company, registrada en Land Matrix.

En Bahia, la regularización de títulos de propiedad es una agenda que ha ido ganando terreno en los últimos tiempos. En medio de la pandemia COVID-19, el gobierno estatal publicó la Instrucción Normativa Conjunta 01/2020¹⁶, que prevé la regularización de la tenencia de tierras baldías con potencial para generar energía eólica, poniendo en riesgo los derechos territoriales de las Comunidades Fundo y Fecho de Pasto del semiárido del estado. La Instrucción Normativa Conjunta 01/2020 fue creada sin diálogo con las comunidades tradicionales de Bahia, que serán las más impactadas por ella.

La dimensión de la energía eólica se destaca como un potencial generador de conflictos territoriales, lo que contradice los discursos de la sostenibilidad (Brannstrom, et al., 2019). Los ejemplos son diversos, mostrando similitudes y particularidades según la ubicación. Aquí citamos el caso del Complejo Eólico Morrinhos, operado por CGN, que recientemente adquirió Atlantic Energias Renováveis S.A. El complejo comprende seis parques, que ocupan 2.743,70 hectáreas en el municipio de Campo Formoso, Bahia. De este total, 145 hectáreas pertenecen a la comunidad tradicional de Fundo y Fecho de Pasto Fazenda Quina y 134.72 hectáreas se encuentran en la Comunidad Tradicional Belas (Pereira, 2021b).

Además de los impactos y conflictos relacionados con la especulación inmobiliaria derivados de la implementación del parque eólico, el 20 de septiembre de 2021, la comunidad Fundo y Fecho de Pasto Fazenda Quina inició una manifestación que resultó en el bloqueo de la vía de acceso a lo Complejo Eólico Morrinhos. La demanda de la comunidad es mejorar el acceso al mismo y la posibilidad de abastecimiento de agua para la población de Fazenda Quina, ya que la empresa utiliza camiones para regar la vía, pero las cisternas de la comunidad están vacías. El camino de acceso fue bloqueado solo después de que la empresa decidió no abrir un canal de diálogo con la comunidad. El 22 de septiembre de 2021, como consecuencia de la manifestación, el complejo dejó de funcionar¹⁷.

En el estado de Rio Grande do Norte, la energía eólica ha generado impactos y conflictos en los asentamientos de la reforma agraria, especialmente por el cambio en el uso del territorio, que antes estaba destinado a la producción agrícola y ahora es la base para la implementación de aerogeneradores (Pereira, 2021b). Además, los conflictos entre la población y el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) y los conflictos entre los propios pobladores se han convertido en una realidad (Ferraz, 2015). Así, la llamada energía limpia cuesta mucho para las comunidades rurales afectadas por la expansión de parques eólicos en el Nordeste de Brasil.

Otra dimensión de los conflictos que permean las transacciones de tierras en el Nordeste es la lucha por el agua. Históricamente, la región está marcada por la convivencia con la sequía. Los conflictos por el agua se intensifican a medida que avanza la agroindustria, una actividad que utiliza decenas de miles de metros cúbicos de

¹⁶ Instrucción Normativa Conjunta entre la Secretaría de Desarrollo Económico (SED / BA), la Secretaría de Desarrollo Rural (SDR / BA), la Coordinación de Desarrollo Agrario (CDA / BA) y la Fiscalía General del Estado de Bahia (PGE / BA).

¹⁷ Información difundida en las redes sociales de la “Central Fundo de Pasto”, de la Organización Estatal de Comunidades Tradicionales de Fundo y Fecho de Pasto / BA y el Movimiento Salve as Serras. Disponible en: <<http://salveasserras.org/>>. Acceso: 23 sep. 2021.

agua, tanto de ríos como de perímetros de regadío. Además del acceso al agua, también es una realidad su contaminación por el uso intenso de plaguicidas. Ejemplos son los conflictos en Chapada do Apodi, estado de Ceará, un área expresiva en la producción de frutas (Fernandes, et al., 2018). Otro caso representativo es Correntina, en el occidente de Bahía, donde comunidades tradicionales, campesinos y también la población urbana se ven impactados por la expansión del agronegocio de granos (soja y maíz) y la privatización del río Arrojado (Pereira et al, 2017; Outras Mídias, 13 abr. 2018).

Estos son solo algunos ejemplos de cómo se están materializando los conflictos territoriales en el Nordeste de Brasil. De estos pocos casos aquí expuestos, es posible observar que el conflicto no es el resultado de un impacto inmediato y aislado, sino de años de lucha y descuido de los agentes hegemónicos del capital y del propio Estado, que no está ausente, sino que tiende a actuar en consonancia con los intereses del capital. Las comunidades, a su vez, son criminalizadas y abandonadas a raíz de la explotación desenfrenada de los recursos.

Consideraciones finales

La tierra es una fracción del territorio. Contiene el territorio y está contenido en él. Estas fracciones de tierra-territorio siempre han estado en constante disputa, ya sea en términos materiales o en el contexto de las narrativas que justifican su apropiación por parte de determinados agentes. El hecho es que, para cada sujeto y agente, la tierra adquiere un significado diferente. En el siglo XXI, en medio de la crisis financiera que surgió en 2007/2008, la carrera mundial por la tierra se intensificó, lo que resultó en la expansión del control territorial, un proceso al que la academia a menudo se refiere como *acaparamiento de tierras*. Como resultado, las Grandes Transacciones de Tierras se han convertido en una realidad cada vez más concreta.

Sin embargo, las Grandes Transacciones de Tierras no son nada nueva. Lo nuevo, además de la rapidez y la simultaneidad, es la multiplicidad de dimensiones de apropiación y control. No es solo con fines del agronegocio que se llevan a cabo las Grandes Transacciones de Tierras, aunque esto todavía representa una porción significativa, no es casualidad que sea el sector de la economía de más rápido crecimiento, incluso en una época de crisis en la salud, política y económica, que es una realidad en Brasil desde 2020.

Otros recursos se apropiados y controlados con el fin de garantizar la acumulación de capital. Ejemplos son el surgimiento de la explotación eólica, la expansión de la minería y el agronegocio hacia tierras consideradas marginales a la lógica del capital. Cuando el tema es las Grandes Transacciones de Tierras, la región Nordeste de Brasil es comúnmente olvidada, incluso siendo el lugar donde la colonización / invasión de Brasil por los portugueses comenzó en 1500. Históricamente, el Nordeste tiene sido apropiado a través de la tríada de monocultivos, latifundio y trabajo esclavo con el objetivo de garantizar los beneficios, ante la Corona portuguesa y actualmente, del capital empresarial y financiero.

La exploración de la naturaleza no respeta la lógica sustentable colocada en las narrativas de los agentes hegemónicos del capital, incluido el Estado. El agronegocio, las energías alternativas y la minería son actividades depredadoras, que explotan la naturaleza y los sujetos, que destruyen y contaminan los recursos, que desterritorializan

a las comunidades campesinas y otros pueblos tradicionales, que tienen una relación distinta con la tierra de estas actividades destructivas.

En 1967, Josué de Castro argumentó que el Nordeste de Brasil había sido "descubierto" dos veces, primero por los portugueses en 1500 y, en segundo lugar, por los estadounidenses en 1960. El primer descubrimiento se enseña en las escuelas, mientras que el segundo es poco conocido y necesita explicación. Estados Unidos descubrió el Nordeste cuando estallaron las Ligas Campesinas en la región como resultado de severas tensiones territoriales provocadas por la pobreza y la explotación.

Al mismo tiempo, el movimiento comunista establecido en Cuba, junto con el desconocimiento de la realidad de la desigualdad estructural en el Nordeste de Brasil, resultó en incorrectas interpretaciones, haciendo que los estadounidenses entendieran la región como una célula del comunismo. Estos "descubrimientos" son de distinta naturaleza, en 1500, como nos dice la historia, el Nordeste habría sido "descubierto" debido a un error de navegación. Los estadounidenses se equivocaron de interpretación, los portugueses se equivocaron en geografía y los estadounidenses en la historia (Castro, 1967).

En el siglo XXI, el Nordeste se redescubre nuevamente como un territorio a explorar para garantizar la acumulación de capital a partir de la apropiación de recursos. La intención es destruir todas las formas de vida y sus territorios que se encuentran en el camino del desarrollo capitalista. Luego de cinco siglos de conflictos, la resistencia sigue viva, como condición para la existencia de pueblos organizados en defensa de sus territorios.

Referencias

Andrade, M. C. de. 1987. *Mineração no Nordeste: depoimentos e experiências*. Brasília, CNPq, Assessoria Editorial e Divulgação Científica.

ANEEL. 2021. *Sistema de Informações de Geração da ANEEL (SIGA)*. Brasília, Agência Nacional da Energia Elétrica, 2021. Disponible en: <<https://www.aneel.gov.br/siga>>. Acceso en: 28 sep. 2021.

Azerêdo, R. F. y Mitidiero Jr., M. A. 2020. «Fazendas corporativas e espoliação no início do século XXI: o despontar dos novos senhores da terra na região do MATOPIBA». *Confins – Revista Franco-Brasileira de Geografia*. 45: 01-14.

Brannstrom, C. et al. 2019. «Processos políticos e impactos socioambientais da energia eólica no litoral cearense. en A. Gorayeb et al. *Impactos socioambientais da implantação dos parques de energia eólica no Brasil*. 45-60. Fortaleza, UFC.

Brasil de Fato. 06 set. 2019. «Segundo maior mineroduto do mundo pode ser construído no Norte de Minas». *Brasil de Fato*, disponible: <<https://www.brasildefatomg.com.br/2019/09/06/segundo-maior-mineroduto-do-mundo-pode-ser-construido-no-norte-de-minas>>. Acceso en: 22 sep. 2021.

Borras Jr., S. y Franco, J. 2010. «Towards a Broader View of the Politics of Global Land Grab: Rethinking Land Issues, Reframing Resistance». *ICAS Working Paper Series*. 001: 01-39.

- Borras Jr., S. et al. «Land grabbing and global capitalist accumulation: key features in Latin America». *Canadian Journal of Development Studies/Revue canadienne d'études du développement*. 33: 402-416.
- Calmon, D. 2020. «Shifting frontiers: the making of Matopiba in Brazil and global redirected land use and control change». *The Journal of Peasant Studies*. 01-25.
- Castro, J. de. 1967. *Sete palmas de terra e um caixão*. Ensaio sobre o Nordeste, área explosiva. São Paulo, Brasiliense.
- Cavalcante, L. V. 2020. «A territorialidade do capital no campo: agronegócio e uso corporativo do território no Ceará». *Revista NERA*. 23: 22-46.
- Costantino, A. 2019. «El acaparamiento de tierras en los países del Sur. Una radiografía por regiones», en A. Costantino. *Fiebre por la tierra – Debates sobre el land grabbing en Argentina y América Latina*. 239-282. Buenos Aires, Editorial El Colectivo.
- Deininger, K. et al. 2011. *Rising global interest in farmland. Can it yield sustainable and equitable benefits?* Washington D.C., The World Bank.
- Desmarais, A. A. et al. 2017. ¿Propiedad agrícola para los inversionistas o las inversiones sociales? La transformación de la propiedad de la tierra en Saskatchewan, Canadá. *Revista NERA*. 40: 181-205.
- Edelman, M. 2016. *Estudios agrarios críticos: tierras, semillas, soberanía alimentaria y derechos de las y los campesinos*. Quito, Editorial IAEN.
- Fernandes, B. M. 2009. «Sobre a tipologia de territórios», en M. A. Saquet y E. S. Sposito, *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. 197-215. São Paulo, Expressão Popular.
- Fernandes, B. M. et al. 2018. «Movimentos socioterritoriais no MATOPIBA e na Chapada do Apodi: exemplos da questão agrária neoliberal no século XXI». *Okara: Geografia em debate*. 12: 533-548.
- Fernandes, B. M. 2019. «Land grabbing for agro-extractivism in the second neoliberal phase in Brazil». *Revista NERA*. 50: 208-238.
- Fernandes, B. M.; Welch, C. A. 2019. «Contested landscapes: territorial conflicts and the production of different ruralities in Brazil». *Landscape Research*. 44: 1-16.
- Ferraz, E. E. 2015. *Energia eólica em assentamentos de reforma agrária: território em disputa – o caso do assentamento Zumbi/Rio do Fogo no Rio Grande do Norte*. Natal, 117f. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais) – Universidade Federal do Rio Grande do Norte.
- Ferreira, S. R. B. 2009. «*Donos do lugar*»: a territorialidade quilombola do Sapê do Norte - ES. Niterói, 522f. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Federal Fluminense.
- Frederico, S. y Almeida, M. 2019. «Capital financeiro, land grabbing e a multiescalaridade na grilagem de terra na região do MATOPIBA». *Revista NERA*. 47: 123-147.

Governo do Estado da Bahia. 01 jul. 2020. Instrução Normativa Conjunta SDE/SDR/CDA/PGE 01/2020. *Governo da Bahia*, disponible en: <<http://www.cda.sdr.ba.gov.br/sites/default/files/2020-07/INSTRU%C3%87%C3%83O%20NORMATIVA%20-%20%C3%81REAS%20ENERGIA%20EOLICA.pdf>>. Acceso en: 21 sep. 2021.

Governo do Estado da Bahia. 26 nov. 2020. «Yamana Gold planeja ampliar produção de ouro em até 31% na Bahia». *Governo do Estado da Bahia*, disponible en: <<http://www.bahia.ba.gov.br/2020/11/noticias/desenvolvimento/yamana-gold-planeja-ampliar-producao-de-ouro-em-ate-31-na-bahia/>>. Acceso en: 22 sep. 2021.

Governo do Estado do Piauí. 10 de dezembro de 2019. Lei n. 7.294, que dispõe sobre a política de regularização fundiária do Estado do Piauí, revoga dispositivos da Lei n. 6.709, de 28 de setembro de 2014 e dá outras providências. *Governo do Estado do Piauí*, Teresina, disponible en: <<https://sapl.al.pi.leg.br/norma/4581>>. Acceso en: 22 sep. 2021.

IBGE. 2021. Pesquisa de Agrícola Municipal. *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*. Disponible en: <<https://sidra.ibge.gov.br/pesquisa/pam/tabelas>>. Acceso en: 07 sep. 2021.

Land Matrix. 2020. *Grandes transacciones de tierras en Brasil*. Una perspectiva por país. Buenos Aires, The Land Matrix Initiative.

Land Matrix. 2021. *Portal Land Matrix*. Disponible en: <<https://landmatrix.org/map>>. Acceso en: 25 ago. 2021.

Li, T. 2014. «What is land? Assembling a resource for global investment». *Transactions*. 39: 589-602.

Lima, L. G. y Barbosa, J. L. 2021. «Do monocultivo da cana ao monocultivo do eucalipto, duas faces da mesma tragédia: considerações sobre o complexo madeira-papel-celulose em Alagoas». *Revista NERA*. 59: 133-151.

Martins, J. de S. 1995. *Camponeses e Política no Brasil*. Petrópolis, Editora Vozes.

Martins, J. de S. 1996. *O Cativo da Terra*. São Paulo, Editora Hucitec.

Marx, K. 2013. *O Capital*. Crítica da economia política. Livro I – O processo de produção do capital. São Paulo, Boitempo.

Marx, K. 2017. *O Capital*. Crítica da economia política. Livro III – O processo de produção do capital. São Paulo, Boitempo.

McKay, B. 2017. *The politics of control: new dynamics of agrarian change in Bolivia's soy complex*. The Hague, 290 f. Tesis (Doctorado en Estudios Agrarios) - International Institute of Social Studies, Erasmus University Rotterdam.

Moreira, R. 2005. «Sociedade e espaço no Brasil (as fases da formação espacial brasileira: hegemonias e conflitos)». *Boletim Paulista de Geografia – Associação dos Geógrafos Brasileiros*. 83: 07-31.

Moreira, R. 2018. *Mudar para manter exatamente igual*. Os ciclos espaciais de acumulação. O espaço total. Formação do espaço agrário. Rio de Janeiro, Consequência.

- Moreira, R. 2020. *A formação espacial brasileira*. Contribuição crítica aos fundamentos espaciais da geografia do Brasil. Rio de Janeiro, Consequência.
- Oliveira, A. B. y Silva, D. L. 2020. «Reestruturação produtiva da cadeia de papel e celulose em Imperatriz – MA: terra, transportes e trabalho». *Revista NERA*. 23: 133-156.
- Oliveira, G. de L. T. 2016. «Regularização fundiária e a “corrida mundial por terras” no Brasil». *Campo-Território: Revista de Geografia Agrária*. 11:43-75.
- Outras Mídias. 13 abr. 2021. «Correntina: as Guerras da Água chegam ao Brasil». *Outras Mídias*, disponible en: <<https://outraspalavras.net/outrasmidias/correntina-as-guerras-da-agua-chegam-ao-brasil/>>. Acesso en: 23 sep. 2021.
- Pereira, L. I. Buscioli, L. D. Origuéla, C. F. Sobreiro Filho, J. Fernandes, B. M. 2017. Disputas territoriais em Correntina - BA: Territorialização do agronegócio, resistência popular e o debate paradigmático. *Boletim DATALUTA*. 118: 2-9.
- Pereira, L. I. 2018. «Land grabbing, land rush, controle e estrangeirização da terra: uma análise dos temas e tendências da produção acadêmica entre 2009 e 2017». *Estudos Internacionais*. 5: 34-56.
- Pereira, L. I. 2019. *A Tríplice Aliança continua sendo um grande êxito: os regimes de controle do território paraguaio (1870-2019)*. Presidente Prudente, 523f. Tesis (Doctorado en Geografía) – Faculdade de Ciências e Tecnologia, Universidade Estadual Paulista.
- Pereira, L. I. 2021a. «As territorialidades da estrangeirização da terra no Nordeste brasileiro». *Revista GeoNordeste*. 1: 06-26.
- Pereira, L. I. 2021b. *Do litoral ao semiárido: o Nordeste brasileiro como região de expansão do acaparamiento do território: o caso da apropriação privada dos ventos*. Buenos Aires, Land Matrix LAC.
- Pitta, F. T., et al. 2018. «A produção do espaço na região do MATOPIBA: violência, transnacionais imobiliárias agrícolas e capital fictício». *Estudos Internacionais*. 5: 155-179.
- Prado Jr., C. 1969. *História econômica do Brasil*. São Paulo, Brasiliense.
- Prado Jr., C. 2011. *Formação do Brasil contemporâneo (Colônia)*. São Paulo, Companhia das Letras.
- Sauer, S. y Borrás Jr., S. 2016. «‘Land grabbing’ e ‘green grabbing’: uma leitura da ‘corrida na produção acadêmica’ sobre a apropriação global de terras». *Campo-Território: revista de geografia agrária*. 23: 6-42.
- Saweljew, Y. M. 2019. *Capital financeiro e land grabbing: o uso das técnicas da informação para a captura da renda da terra*. Rio Claro, 155 f. Disertación (Maestría en Geografía) – Instituto de Geociências e Ciências Exatas, Universidade Estadual Paulista
- Svampa, M. 2019. *As fronteiras do neoextrativismo na América Latina*. Conflitos socioambientais, giro ecoterritorial e novas dependências. São Paulo, Editora Elefante.

Traldi, M. 2019. *Acumulação por despossessão: a privatização dos ventos para a produção de energia eólica no semiárido brasileiro*. Campinas, 378f. Tesis (Doctorado en Geografía) – Instituto de Geociências, Universidade Estadual de Campinas.

Venencia, C. et al. 2019. «Land Matrix y las grandes transacciones de tierras en América Latina y Caribe», en A. Costantino. *Fiebre por la tierra – Debates sobre el land grabbing en Argentina y América Latina*. 79-98. Buenos Aires, Editorial El Colectivo.